

Capítulo 1.

PROPUESTAS DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA EN TORNO A LAS VARIEDADES DE LA LENGUA

Antes de iniciar la revisión de los presupuestos sociolingüísticos sobre la variedad del español usado en Monterrey, se presentan enseguida algunos antecedentes de su estudio, que comprenden: investigaciones sobre el español de América versus de España; y el español mexicano a diferencia de otros países hispanoamericanos.

Con el avance de la conquista y colonización en América, aparecieron diferencias dentro del español hablado en el continente americano en relación con el español europeo. Las primeras discrepancias fueron notorias en el léxico y, más tarde, también en la pronunciación e incluso en la gramática.

José G. Moreno de Alba, en su estudio *El español en América* (1988), hace una recopilación de las principales características que presenta el español de América, en el aspecto fonético. Citando a Pedro Rona considera que el único fenómeno que se da en toda América es la pronunciación de los fonemas /s/, /z/, /c/, en /s/; y a esto se le conoce como el "seseo americano". En cambio en casi toda la Península Ibérica se distingue la pronunciación de /s/ frente a /z/. Una de las semejanzas que Moreno de Alba encuentra en el habla de América y España es el llamado *yeísmo*, que consiste en no distinguir la

pronunciación de los sonidos de palabras escritas con //, de las que se escriben con y. (p. 114). Estas características de los dialectos ibero y americano del español también puede observarse en "El Habla de Monterrey".

La diversidad territorial y los factores mencionados propiciaron lo que se denomina el "español de América". El primer intento serio de determinar las zonas dialectales respectivas se debe a Pedro Henríquez Ureña, quien, basándose ante todo en los substratos indígenas, distinguió las cinco zonas siguientes: 1. Río de La Plata (guaraní); 2. Chile (araucano); 3. Países andinos (quechua) ; 4. México (náhuatl); 5. Mar Caribe (arahuaco y caribe)²

Posteriormente, Pedro Rona presentó una clasificación más detallada, tomando como criterio la combinación de cuatro rasgos: *leísmo*, *yeísmo*, *voseo* y formas verbales que acompañan al pronombre *vos*. Este autor se encargó de distinguir 23 zonas dialectales en América; a México lo divide en dos partes: una, que comprende los estados de Chiapas, Tabasco, Yucatán, Quintana Roo y la otra el resto del país; sin embargo, es evidente que dentro de México se pueden identificar otras zonas dialectales, como puede observarse al analizar "El Habla de Monterrey", donde no se encuentra el empleo del pronombre *vos*.

² Vea la siguiente página de internet: www.publib.upol.cz/~obd/fulltext/Romanica-8/Romanica-8_05.pdf -.

Rona señala en su estudio de 1958, *Aspectos metodológicos de la dialectología hispanoamericana*³, que la variación se propicia en los diversos centros de irradiación cultural, esto último es una realidad en “El Habla de Monterrey”, donde un tipo de variedad dialectal es claramente distintiva.

Una importante investigación que tiene la intención de comprender y unificar los procesos lingüísticos es el *Proyecto del estudio coordinado del habla culta de las principales ciudades de Hispanoamérica*, cuyos cimientos de 1964, Juan M. Lope Blanch los presentó en el II Simposio de PILEI (Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas). El proyecto se amplió con el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de América y de la Península Ibérica. Posteriormente Lope Blanch dio a conocer en 1978 el *Léxico del habla culta de México*⁴. Además en 1990, editó en coordinación con El Colegio de México el *Atlas Lingüístico de México*. En el II Congreso Internacional de la Lengua Española de Valladolid, las academias acordaron crear un Observatorio del Neologismo⁵. Estos estudios conforman la base de posteriores trabajos relacionadas con la dialectología nacional y regional.

³ Confrontar con: www.publib.upol.cz/~obd/fulltext/Románica-8/Románica-8_05.pdf –.

⁴ Confrontar con: www.ensayo.rom.uga.edu/filosofos/r-dominicana/phu/bibliografia.htm

⁵ Confrontar con: www.upol.cz/res/ssup/hispanismo3/hisp3mistinova.htm y www.idiomaydeporte.com/pages/congresoll.htm

Sobre investigaciones realizadas en nuestra localidad están las que ya se habían mencionado en la introducción, relacionados con el corpus de "El Habla de Monterrey". Además se cuenta con la tesis realizada por Diana Patricia Sepúlveda Hernández, *Acercamiento Crítico a "El Habla de Monterrey": Investigación Sociolingüística*, para obtener el grado de maestría, en la que hace una recopilación de diversos análisis lingüísticos llevados a cabo a partir del mencionado corpus. En este trabajo Sepúlveda describe tres investigaciones realizadas dentro del campo del análisis del discurso. Sus autoras han centrado su interés en las diferentes macro-operaciones discursivas como son: la narración por Claudia Reyes, la descripción por Alicia Verónica Sánchez Martínez y la argumentación por Lidia Rodríguez Alfano.

Estos dos últimos estudios presuponen la perspectiva de que en todo discurso subyace un conjunto de operaciones donde coinciden las nociones en preconstruidos culturales compartidos por los interlocutores. Las autoras abordan lo que Grize propone con respecto a las operaciones que se producen en una situación y se expresan por medio de una lengua natural. Todavía con base en Grize las autoras definen el concepto de esquematización mediante el cual se especifica el objeto del discurso o (referente) y se asegura la credibilidad de un micro-universo creado en función de la intención comunicativa concreta macro-operación utilizada. Partiendo además de que una esquematización es la elaboración, por medio de la lengua, de un

microuniverso que *A* presenta a *B* con la intención de obtener un efecto en él, por lo que la esquematización conduce a identificar lo verosímil, lo que puede ser verdadero para el receptor, entablándose así un carácter dialógico.

Los tres estudios se basan en diferentes autores: Grize para la argumentación; Adam, Mieville, Callow y Grize, para la descripción. Y Labov, para la narración. Reyes Trigos y Sánchez Martínez identifican la estructura y el orden cronológico de las macro-operaciones y Rodríguez Alfano describe operaciones de justificación entre los otros. Aunque las autoras manejan diferentes fuentes para analizar "El Habla de Monterrey", tenemos que la narración, la descripción y la argumentación, se diferencian claramente de la demostración. Otro punto de coincidencia se da en el concepto de anclaje, considerando que en toda macro-operación se da la introducción del objeto del que se habla.

Existe además un estudio sin editar de Alicia Verónica Sánchez, se trata de su tesis para obtener el grado de doctorado en el que aborda la argumentación en la descripción.

1.1. Dialecto Regional

La Sociolingüística está ubicada entre la sociología y la lingüística, disciplinas que han sido separadas convencionalmente, pero que son interdependientes, en cuanto sus respectivos objetos de estudio están relacionados mutuamente. La interdisciplina de la sociolingüística estudia las mutuas relaciones entre la estructura social y estructura lingüística; su tarea es mostrar las diferencias en los usos lingüísticos en relación con los factores sociales y en ocasiones llega incluso a considerar las causas que generan esta interrelación.

El interés por el conocimiento de la variación sociolingüística en una comunidad consiste en definir el condicionamiento mutuo entre las normas sociales de comportamiento y el lenguaje que emplean los distintos grupos para interactuar. La sociolingüística considera como centro de interés la identificación de las formas de habla interdependientes del *status*, del sexo y de los contextos en que se da la comunicación a través de los signos verbales. En otras palabras, la Sociolingüística enfoca la atención en la variabilidad de la lengua, o sea los sociolectos, dialectos, estilos lingüísticos, tipos de textos.

A raíz de esta delimitación del campo de estudio, los factores extralingüísticos cobraron importancia. Para explorar este campo surgió la sociolingüística, dedicada a justificar las variables, sociológicas que

comprenden la diferenciación según factores genéricos, socioeconómicos y generacionales, entre otros.

Por otra parte, partiendo de lo que declara Labov (1983) al considerar el concepto de lenguaje como “forma de comportamiento social, (y donde) es evidente que todo avance teórico en el análisis del mecanismo de la evolución lingüística contribuirá directamente a la teoría general de la evolución social” (p. 166), y de lo que interpreta Halliday (1998) que nadie habla *in vacuo* (p. 149), se puede especificar la postura de la Sociolingüística que se adopta en el presente estudio: su integración en una perspectiva funcionalista.

Desde un punto de vista tradicional ha sido la sociedad la que determina el lenguaje; el estudio de las variantes lingüísticas permitirá circunscribir con precisión las variantes sociológicas (o culturales, etc.) con las cuales se interrelaciona. Se considera a William Labov (1983), quien cambió la perspectiva en los estudios de la relación mutua lenguaje sociedad. Analizó las variantes fonológicas en el habla de los habitantes de Nueva York, en relación con las diferencias sociales marcadas por variables como "profesión", "educación", "ingresos". Para él, el lenguaje es "un índice sensible de muchos procesos sociales" (p. 70).

Los cambios en la lengua eran enfocados en el s. XIX desde una perspectiva diacrónica, como si se motivara desde dentro del lenguaje, a consecuencia de una "evolución interna".

Otra valiosa aportación de William Labov en la lingüística del siglo XX, está relacionada con la motivación por parte de los lingüistas a rechazar encasilladas explicaciones del cambio lingüístico y a formular una serie de análisis de las variaciones lingüísticas incluyendo datos no lingüísticos para entender las variaciones del lenguaje en su relación con la vida social.

En Hudson (1981 pp. 43-82), se encuentran otras propuestas de interés. Para este autor, la variedad de lenguaje es "el conjunto de elementos lingüísticos de similar distribución social". Este concepto abarca variaciones denominadas "lenguajes", "dialectos" o "estilos". Declara que no existe una base sólida para que existan tales diferencias. Una variedad puede encontrarse en diferentes lenguajes; puede contener simplemente un puñado de elementos, o bien se reduce a los usados por una familia o población determinada.

Se puede decir que un "dialecto" o "variedad dialectal" es un conjunto de usos que caracterizan el habla de gente que tiene lingüística y socialmente algo en común. En cambio la palabra "registro" se refiere a la "variedad según el uso", con lo cual se ubica en contraposición a "dialecto", definido como "variedad según el usuario". La misma persona puede usar elementos lingüísticos muy diferentes para expresar más o menos el mismo significado en diferentes ocasiones, lo cual constituye la amplitud de su "competencia de registro". En cambio el concepto de "dialecto" no puede ampliarse

razonablemente para incluir tal amplitud de variación en el uso de la lengua por parte de la misma persona.

El dialecto ha sido considerado como una variante de lengua (Hudson: 1981, p. 42); la diferencia con ésta, radica en el tamaño, ya que se considera que es menos extenso, o bien que contiene menos elementos que una lengua, la cual estaría integrada por la suma de diversos dialectos que podría comprender incluso la variedad estándar. El prestigio es otra cuestión que suele diferenciar el dialecto de una lengua. La escritura formal le añade radicalmente su signo de prestigio a una lengua; aquella lengua que carezca de este requisito de prestigio, suele considerarse erróneamente como “dialecto”. En verdad muchas de las confusiones entre lengua y dialecto se dan por la influencia de la raíz griega del término, la cual tenía la misma ambigüedad (Op. Cit., p. 42)

Dentro de una lengua se puede identificar los llamados “dialectos regionales”, los cuales también se encuentran relacionados con la geografía dialectal. Los estudios (principalmente en Europa, Estados Unidos y las Islas Británicas) realizados a partir del siglo XIX, permitieron trazar mapas que reflejan la distribución geográfica de elementos lingüísticos, o las pronunciaciones distintas de una misma palabra, así “el dialectólogo puede trazar las líneas del área en donde se registra un elemento y las áreas donde

se registran otros elementos, marcando un límite llamado Isoglosa para cada área (del griego *iso*, 'igual' y *glossa*, 'lengua')" (Op. Cit., p. 49)

Sin embargo ya que no se puede establecer claramente una "isoglosa" (variedades semejantes) debido a que los elementos de una variedad pueden estar incluidos en otra, tampoco se puede establecer si existe una jerarquía entre ambas, o si una es subdivisión de la otra. A raíz de investigaciones serias como las de Bynon y de Bolinger se ha llegado a considerar que "cada elemento lingüístico tiene su propia distribución dentro de la población de hablantes, y que no hay razón alguna para suponer que elementos distintos tengan idéntica distribución" (Op. Cit., p. 50). Analizando Hudson (1981) lo anterior enfatiza que:

...no hay forma de delimitar las variedades, y por lo tanto debemos concluir que las variedades no existen. Lo único que existe son hablantes y elementos lingüísticodiscursivos (ya de dialecto, ya de registro), y los hablantes pueden presentar un mayor o menor grado de homogeneidad respecto a los elementos de su lenguaje. (Op. Cit. p. 51).

Con la designación de "rasgos dialectales" se indica cualquier aspecto de la lengua, incluida la pronunciación (Op. Cit., p. 54). Así, los rasgos de la variedad estándar también entran en la clasificación como los de un dialecto más. Sin embargo, a diferencia de otros dialectos que se producen sin la intervención de la conciencia de los hablantes "la lengua estándar es el resultado de una intervención directa y deliberada de la sociedad" (Op. Cit., p.

43). Algunas características que han sido atribuidas a la lengua estándar es que pueda ser usada en la documentación oficial escrita, en el área educativa y científica, además de emplearse en los géneros literarios. Es muy importante que sirva de elemento unificador del Estado. Existe un amplio desacuerdo entre los aspectos que pueden ser considerados para la estandarización, y en algunas lenguas “ni siquiera es necesario que la estandarización tenga que incluir aspectos de pronunciación igual que de escritura”, “ni que la lengua estándar deba presentarse como la única variedad correcta” (Op. Cit., p. 44). Más aún en ocasiones la lengua estándar es considerada como patológica por su falta de diversidad (Op. Cit., p. 44).

Moreno de Alba, en *El Español de América* (1972), enfatiza el carácter homogéneo del habla de América frente al de la Península Ibérica, entendiendo lo anterior desde el punto de vista de la historia de la lengua española en América y España. Mientras que en esta última se hablaban diversos idiomas como gallego y catalán, entre otros, con el dominio del castellano, pero con la evidente influencia que estos idiomas tienen en el español de sus regiones de origen. En América no se da este fenómeno, sino que se observa una evolución paralela, con algunas claras diferencias regionales, debido a que el habla de las distintas regiones de Hispano América descende de un sistema lingüístico coincidente: el castellano (p. 11).

Por su parte, Israel Fernández Areu (1995), declara que “en la zona dialectal mexicana también ocurre que se subdividen en diversas zonas dialectales como la Península de Yucatán, en centro, Chiapas, el noreste o Baja California, entre otras” (p. 9).

Lope Blanch (1983) encuentra que el español de México es conservador o arcaizante (p. 18). Al respecto Israel Cavazos (1976) añade que sus variedades fueron principalmente ocasionadas por las dificultades de comunicación debido a la distancia: en el siglo XIX un viaje a la ciudad de México les llevaba dos meses a caballo (p. 423).

Según las investigaciones que hace Lope Blanch (1983) en el habla de la ciudad de México, enfatiza que la diferencia entre el habla hispánica no radica en la presencia o ausencia de tal o cual fenómeno, sino en el grado de vitalidad que presenta en las diversas regiones o hablas (p. 20).

1.2. Sociolecto

Los dialectos además de estar clasificados por la distribución geográfica lo están por la movilidad de los hablantes. Generalmente las personas que se desplazan de una zona geográfica a otra conservan el dialecto de la región original y, en la medida que se socializan van incorporando el dialecto de la

región donde ahora radican. Si se intentara trazar un mapa de esta población sería un modelo carente de toda forma.

Otra importante fuente de complejidad de los dialectos es la clase social, el sexo y la edad. Estas variedades de uso no regionales son conocidas como dialectos sociales, o sociolectos. Así se puede encontrar que personas de una misma región presenten distinta pronunciación, vocabulario, sintaxis y morfología (Hudson: 1981, p. 54).

En algunos países el sociolecto está determinado por la estructura social jerárquica, como en Gran Bretaña donde "la clase social suele prevalecer sobre el factor geográfico como determinante del habla" (Op. Cit., p. 53). Esta característica no se repite en países como Estados Unidos o como Alemania donde el hablante más bien deja ver su lugar de origen a través del lenguaje.

Los sociolectos son diferencias dialectales no regionales. Otras importante fuentes de complejidad de los dialectos es la clase social, el sexo y la edad:

Los sociolingüistas han estudiado amplia y exhaustivamente diversas clases de diferencias entre los hablantes, incluidas las región o el lugar de residencia actual; estatus socioeconómico, sexo, raza y edad. De acuerdo con la teoría de los actos de identidad, tales factores influirán en el habla de la gente sólo en la medida en que representen grupos sociales con los que puedan identificarse los hablantes mismos; en otras palabras lo que cuenta es... el deseo de uno de identificarse a sí mismo con la clase de persona que la usa. (Op. Cit., p.183)

Cuando la clase social se considera jerárquicamente alta suele emplear lo que se le llama "pronunciación prestigiosa"; de ahí que pueda ser distinguida del habla de otras clases sociales.

Uno de los rasgos que marca los sociolectos es el uso del llamado "discurso repetido" (Coseriu: 1983, pp. 90-118) consistente en frases y fórmulas previamente elaboradas que forman parte del acervo lingüístico del que dispone el hablante.

Aunado a la señalización que continuamente aplica la creatividad humana, en el empleo del discurso repetido se genera el principio de economía del lenguaje. Esto es que el "discurso repetido" se introduce en el habla precisamente debido a este principio, que permite la referencia a frases ya construidas que funcionan como bloques léxicos, así lo estima Coseriu (1983) al mencionar que "el "discurso repetido" abarca todo lo que tradicionalmente está fijado como "expresión", "giro", "modismo", "frase" o locución" y cuyos elementos constitutivos no son reemplazables o re-combinables según las reglas actuales de la lengua" (Op. Cit., p. 113).

Se trata de "construcciones ya elaboradas que funcionan como bloques semánticos cuyo sentido va más allá del significado individual de las palabra" (Rodríguez y Rodríguez : 1996, p. 81).

El sentido de estos bloques léxicos es generalmente figurado y tiene la intención de simplificar y facilitar la comunicación a través de fórmulas

previamente establecidas. La preferencia por cierto tipo de frases hechas, saludos o expresiones funciona como característica propia del sociolecto.

Por otra parte, la introducción de los elementos que Coseriu designa como de "discurso repetido" son considerados en la Sociolingüística como uno de los rasgos que constituyen, según Bernstein (1989) el "código restringido":

La forma pura del código restringido sería aquella en donde todas las palabras, y por tanto, toda la estructura organizativa, con independencia de su grado de complejidad, son totalmente predecibles por los hablantes y los oyentes. Ejemplo de esta forma pura serían los modos rituales de comunicación: relaciones reguladas por el protocolo; determinados tipos de ceremonias religiosas, rutinas de fiestas, algunas situaciones de narración de historia. (Op. Cit., p. 133)

Bernstein (1989) distingue "códigos amplios" de los "códigos restringidos". Un código amplio contiene elementos creativos, es una forma, una expresión original que se vale de diversos recursos lingüísticos; mientras el lenguaje restringido tiene como característica la escasez léxica y el empleo de frases y construcciones previamente elaboradas. Por lo que aclara que:

"el código restringido no está necesariamente vinculado a la clase social. Lo utilizan todos los miembros de la sociedad en alguna ocasión. La principal función de este código consiste en definir y en reforzar la forma de la relación social restringiendo la señalización verbal de la experiencia individual. (Op. Cit., p. 135)

El "discurso repetido" funciona como rasgo dialectal, ya que además se puede identificar la preferencia de este tipo de frases por los diversos estratos sociales.

"El Habla de Monterrey" no está exenta de esta manifestación que además, desde el punto de vista sociológico muestra datos de interés, como se anota enseguida.

Así, de acuerdo a Bernstein, y desde el punto de vista de la poca complejidad semántica, se presentan onomatopeyas que funcionan como elementos del "discurso repetido". Ejemplos:

[1] *toda... la noche / 'tan / toqu' y toqu' y toqui. (334)*⁶

[2] *¡zaz zaz! / lo buscamos en tapas... ¡órale! ¡zaz!. (266)*

Estos ejemplos fueron encontrados en entrevistas de nivel socioeconómico y cultural bajo, mientras en el nivel socioeconómico y cultural alto no se encontró este tipo de frases.

Por otra parte, se identifican otros elementos del discurso en la construcción de tropos que se manifiesta a través del uso del lenguaje figurado.

Los enunciados de este tipo funcionan igualmente como marcas del "código restringido" aun cuando presentan mayores dificultades semánticas, es decir, implican más transformaciones entre la estructura profunda y la superficial, en términos de (Chomsky: 1999, p. 113). Por ejemplo, estas frases emitidas por informantes tanto del nivel socioeconómico y cultural bajo como del alto:

[3] *por quitarse barra uno. (266)*

⁶ El número entre paréntesis indica el la entrevista en la que se encontró la frase.

[4] *qu'hubo balazos.* (270)

[5] *se me hacía muy duro muy trabajoso.* (334)

[6] *en el terreno del juego.* (334)

[7] *...l'echo ganas.* (677)

La frase del ejemplo [3] es adverbial y se advierte su sentido figurado; en [4], la expresión “hubo balazos” es una hipérbole y refiere que hubo una pelea; en [5] se presenta una frase prepositiva del “discurso repetido” (Coseriu: 1983, p. 113); en [6] donde un término con significado concreto, “terreno”, sustituye designaciones más abstractas o neutras: en la norma estándar se pueden identificar frases como “tratándose del juego”, y en el código más elaborado, “en el ámbito del juego”; y en [6], el modificador de un verbo cuya referencia no es una acción y tampoco un estado, sino una vivencia: “se me hacía” manifiesta este sentido vivencial del sujeto, que es modificado por el adverbio-adjetival “duro”. La expresión completa, “se me hacía duro”, sustituye a elementos de la norma estándar como: “me parecía difícil” y a construcciones del código elaborado como: “lo percibía complicado”; y en [7], la significación de “echarle ganas” se da en la combinación de ambos términos, y no en la consideración del significado semántico de cada uno de ellos, lo cual caracteriza al lenguaje figurado⁷.

⁷ Hay metáforas construidas que, a través de alusiones a los colores, manifiestan el funcionamiento del “discurso repetido”; es el caso de una frase pronunciada por un informantes de nivel socioeconómico y cultural bajo: *chistes colorados* (266)

Ahora bien, hay frases del discurso repetido donde no necesariamente se presenta el lenguaje figurado, aunque se conserva la característica propia de estos elementos, según Coseriu⁸: funcionar como bloques inseparables de significación. Véanse enseguida enunciados predicativos producidos por informantes de uno u otro nivel socioeconómico y cultural:

[8] *cuando uno'taba más chavo.* (266)

[9] *...aquí más que todo / es....* (532)

En estos enunciados, los elementos del discurso repetido funcionan como predicativos en cuanto modifican a un verbo de estado (estar y ser respectivamente).

En cambio en los ejemplos que siguen se identifican enunciados adverbiales, introducidos también por informantes de uno y otro nivel sociocultural:

[10] *pónle no muy... / lujosa.* (266)

[11] *te manda a tal parte.* (270)

[12] *supongamos que sí.* (270)

[13] *vengo lue'o luego.* (266)

[14] *por lo mismo.* (270)

[15] *casi por lo regular sí (o no).* (270)

[16] *pos cada rato.* (270)

[17] *de perdido unos....* (266)

[18] *...a mí hasta vergüenza me dio.* (677)

[19] *...no puedes dedicarte al cien por ciento.* (677)

[20] *No hay de otra.* (677)

Todos estos casos corresponden a enunciados adverbiales donde el elemento del discurso repetido modifica a un verbo de acción, y funcionan como bloques léxicos indivisibles, como es característico del discurso repetido. Este rasgo se evidencia tanto en los ejemplos [10] al [17], que se toman del habla del nivel sociocultural bajo, como en [18] a [20], que corresponden a informantes del nivel alto. Lo indivisible de la expresión introducida en [18] conduce a que el adverbio "hasta", no añada información a lo dicho, y sólo enfatice lo significado.

Resulta también de interés la producción de perífrasis previamente construidas que hacen referencia al lenguaje mismo, o sea que cumplen con la función "metalingüística"⁹. De este tipo se encuentran frases pronunciadas por informantes nivel socioeconómico y cultural bajo.

[21] *¿cómo te diré....* (270)

[22] *como te'cía.* (270)

⁸ (Idem)

⁹ Según el Diccionario de Lingüística de Jean Dubois esta función es donde el que habla toma el código que utiliza como objeto de su discurso (p. 423). Para Helena Berinstáin esta función "se realiza cuando hablamos el lenguaje para decir algo acerca del lenguaje" (p. 225)

Por último el “discurso repetido” Coseriu¹⁰ se presenta conformado por fórmulas de cortesía que le permiten relacionarse cotidianamente, sin ser advertidas: introducir por el hablante, brindar una imagen positiva y mostrar sus “buenas maneras”; por ejemplo, cuando el entrevistador se dirige al informante diciendo: “...muchas gracias por su atención y permitirme entrevistarle, éste responde con la misma fórmula: Pues no tiene que darme las gracias” (321). Cortesía constituye el objeto de estudio del capítulo cuatro donde se describen en detalle el funcionamiento propio de estas frases.

Como una conclusión parcial de lo observado en los ejemplos anteriores (de [1] a [22]), se puede decir que la introducción de elementos del “discurso repetido” solamente se constituye en rasgo de sociolecto, cuando se consideran las frases que los informantes de un grupo sociocultural emiten a diferencia del otro, y no en el empleo mismo de este tipo de recurso aprovechado por la economía del lenguaje.

1.3. Variedades de dialecto según el género

La forma en que se expresan y lo que comunican hombres y mujeres está determinado por la cultura y la sociedad. La relación lenguaje-género es una manifestación de la vida en sociedad ya que ha hecho coincidir modelos de

¹⁰ (Idem)

comportamiento diferenciados que se transiten y perpetúan a través del proceso de socialización (Aebischer: 1985, pp. 30 y 46; Cameron: 1997, p. 22).

En la postura de la hipercorrección de Trudgill (1983, Cap. 9) critica las propuestas de Labov en relación con los rasgos del discurso de las mujeres como tendencia del conservadurismo *versus* la búsqueda de innovaciones por parte de los hombres.

Algunas explicaciones se refieren a que:

- a) Desde las fases tempranas de la adquisición del lenguaje las mujeres muestran mayores habilidades para el manejo lingüístico, lo que explica su capacidad para adoptar los usos estándares que devienen rasgos de prestigio.
- b) En algunas culturas el empleo de rasgos de prestigio es indicador de cortesía, contrario a el habla de la clase obrera a la que se le hacen corresponder rasgos de masculinidad.
- c) Los hombres se mueven en la esfera de la economía donde impera la competencia y la ambición, mientras la mujeres, en el ámbito familiar donde sigue imperando la autoridad.
- d) Las connotaciones que en ciertas sociedades se añaden al empleo de las formas lingüísticas usadas por las clases menos favorecidas: libertinaje sexual.

Además, Trudgill considera que la adecuación social del discurso se genera por normas que rigen la conducta en forma inconsciente.

Dell Hymes (1974) desde la Etnografía de la Comunicación, se opone a Labov y a la consideración de que el individuo responde como máquina. Propone que se tomen en cuenta las funciones del lenguaje de Jakobson y todos los contenidos del acto comunicativo, como son quién le habla a quién, cuándo, dónde y para qué.

Al analizar la conversación de sexos opuestos y semejantes (Aebischer: 1985, pp. 45-47) comprueba que cambian los temas de conversación de acuerdo con la situación concreta. "El Habla de Monterrey" puede denominarse "dialecto regional", sin que presente elementos lingüísticos uniformes en los diversos niveles socioeconómicos, sin embargo si podría hablarse de diferencias internas, sociodialectales.

Ahora bien, al correlacionar estratos socio-económicos y el género del hablante se encuentran diferencias más puntuales. Esto es, que si bien en el habla de hombres y mujeres de todos los estratos se advierte el uso de elementos lingüísticos diferentes a la lengua estándar, más específicamente se caracteriza el uso de hombres de un nivel a diferencia de las mujeres de ese mismo nivel o bien de distinto estrato.

El habla cotidiana se caracteriza por incluir una serie de metáforas y frases con las que se pretende explicar una realidad valiéndose de un giro del

lenguaje. Para Lakoff y Johnson la metáfora refleja la manera de pensar y de vivir de una sociedad¹¹.

Por su parte Helena Beristáin (1998) define metáfora como la “figura que afecta al nivel léxico/semántico de la lengua y que tradicionalmente solía ser descrita como un tropo de dicción o de palabra (a pesar de que siempre involucra a más de una de ellas) que se presenta como una comparación abreviada y elíptica (sin el verbo)” (p. 310)

Desde el punto de vista sociolingüístico la metáfora es reconocida como una forma de conceptualización empleada por los hablantes.

Rodríguez Loredó y Saucedá Pérez (1996)¹² retoman de Lakoff y Johnson, la consideración de que el lenguaje es el reflejo del sistema conceptual de sus usuarios (p. 38). A través del lenguaje se estructura lo que los hablantes perciben y viven. La metáfora representa una concepción cultural, física o emotiva, inmersa en una cultura y en un marco social. Una clasificación de metáforas empleadas por ciertos usuarios refleja la estructura de una realidad o su diario actuar.

De acuerdo a Maltz y Borker (1982, p. 210), la mujer tiende a ser más indirecta y emplear más el recurso metafórico.

¹¹ Vea: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero6/metafora.htm>

¹² Tomado de su estudio "Metáforas coloquiales en "El Habla de Monterrey", compilado por Rodríguez Flores y Rodríguez Alfano (1996) *Lenguaje y Sociedad. Metodologías y análisis aplicados al habla de Monterrey*. Ed. Trillas. México.

Siguiendo las consideraciones presentadas por Maricela Rodríguez y Araceli Saucedo¹³, podría decir que las mujeres producen un mayor número de expresiones metafóricas que los hombres, otra diferencia radican en los términos en que se conceptualizan determinados fenómenos los miembros de uno y otro sexo.

Las autoras también evidencian que por un lado las mujeres emplean la metáfora para vivencias subjetivas, como emociones intensas y sentimientos escondidos. Además existe más cuidado en la selección de términos y en la identificación de contenidos emocionales en el habla.

La distinción entre rasgos dialectales y de registro es retomada como objeto de estudio en los capítulos siguientes (2 y 3) donde se aplicará al estudio de estas variedades a "El Habla de Monterrey".

Por otra parte los conceptos de sociolecto y la diferenciación del habla según el género se aplican en el capítulo III cuando se analiza el discursos de la entrevista, en los rasgos situacionales que le son propios. Específicamente se estudió el eufemismo como rasgo de sociolecto cuando se distingue su uso de acuerdo con el nivel sociocultural y con el género de los entrevistados; y, además se profundiza en el análisis de la cortesía según estas mismas variaciones sociolectales.

¹³ En su estudio sobre metáfora en *Lenguaje y sociedad, metodología y análisis aplicado al habla de Monterrey* (1986, p. 43).

CAPÍTULO 2.

RASGOS DE VARIEDAD DIALECTAL EN "EL HABLA DE MONTERREY"

El "dialecto" cuyo estudio se emprende en el presente trabajo corresponde al español del Norte de México, En ciertos usos, pudiera comprobarse la tan señalada característica de "lenguaje conservador". Ejemplo, el verbo "aventar", cuyo uso es tan frecuente en México y que también se presenta en el corpus analizado, es un arcaísmo que en España se ha cambiado por el empleo exclusivo del sinónimo "lanzar", el cual, por otra parte, también aparece en nuestra habla regional.

Sin embargo, el supuesto rasgo de "conservador" sólo se presenta en casos aislados. Como observan distintos autores, hay muchos más cambios que permanencia de usos en nuestras formas de hablar. Al respecto, Cavazos (1976) opina que entre los influjos que han cambiado el léxico de "El Habla de Monterrey" se ubica el auge ganadero, así lo menciona, "hubo, sí, notable abundancia de pastos. Atraído por ellos, Antonio Leal entró con 30,000 ovejas procedentes de Huichipan, (centro de México) en 1635. A partir de entonces surgió un movimiento ganadero extraordinario" (p. 425).

Asimismo, otros autores explican los cambios en nuestro uso del español por la ubicación de Monterrey muy cerca de Estados Unidos, lo cual coloca a esta ciudad en la una posición en que es fácil la influencia y adopción de

términos del inglés. Moreno de Alba (1972) afirma que se puede hablar de dos clases de anglicismos: cuando se da una transferencia de la voz inglesa al español, ejemplos que diariamente están en nuestro vocabulario: “coctel”, “mánager”, “récord”, “sandwich”; y transformación de la voz hispánica dándole el sentido de una palabra inglesa como en el caso de *equipo*, del inglés “team”; factoría de “factory”, etcétera (p. 23).

Otras formas en que el español ha adoptado calcas del inglés es a través de crear nuevos términos como de “emphasize” surge “enfaticar”; de “speaker” viene “locutor”; de “supermarket” se crea “supermercado”. A través de los vecinos del norte de nuestro país, nuestro español a adquirido palabras de otras culturas como “bikini” de la lengua polinesia, “brassier” y “chance” de la francesa, así como “piyama” de la hindú, entre otras. (Op. Cit., p.23)

Por su parte Ricardo Elizondo (1996) considera que el uso informal del lenguaje “conmina a la separación, al desmembramiento y formación de una lengua modificada respecto de la central” (p. 10), mientras el uso formal se presentaba en documentos escritos y centralizaba los usos de reglas y normas. Ahora bien, al describir los rasgos dialectales no se ha podido cumplir el objetivo propuesto.

Durante el trabajo de investigación se enfrentó una gran dificultad metodológica. Esto es, en cuanto la única forma de saber si un uso es regional o no, parecería ser la consulta a diccionarios escritos en España o en otros

países: si en ellos no se registraba el uso era indicador de que éste podría ser clasificado como "local" o "regional". Al seguir este procedimiento se encontró el problema de que en los diccionarios como el de la real Academia de la Lengua no se indica si la palabra es una mexicanismo, americanismo, o regionalismo.

Buscando una alternativa se trabajó con el programa LEES, diseñado por el Instituto para la Educación de los adultos, el cual tiene el objetivo de analizar la densidad léxica, señalar la frecuencia y la categoría gramatical, así como su filiación esto es si es extranjerismo, mexicanismo, españolismo, entre otras funciones. Aunque este sistema sí daba como resultado alguna clasificación de términos, los parámetros de comparación que emplea son diccionarios que se encuentran limitados en cuanto al conocimiento de una gran cantidad de palabras y expresiones que desconoce.

Ante estas dificultades, en el presente trabajo solamente se clasifican usos no estándares y se les denomina como "rasgos de variedades dialectales". Entre ellos los siguientes ejemplos fonético-fonológicos; morfosintáctico; del discurso repetido; empleo de diminutivos y aumentativos; apócope así como variedades semánticas.

2.1. Rasgos fonético-fonológicos

Las variedades fonético-fonológicas se refieren a las diferencias que existen del habla analizada, se presentan al compararla con los usos de la norma estándar. De acuerdo con Dubois (1983) que define la fonología como la "ciencia que estudia los sonidos del lenguaje desde el punto de vista de su función en el sistema de comunicación lingüística" (p. 287). Al referirse a los hechos fónicos de una lengua la definición más cercana está dada por la fonética la cual "estudia los sonidos desde el punto de vista puramente físico" (Beristáin: 1998, p. 217).

Por su parte Zamora y Guitart, (1982) define la fonología como parte de la lingüística que aborda los principios que figuran en la pronunciación de las lenguas humanas estimadas de manera conjunta. Así en el caso del castellano es "el estudio de la estructura fónica de esa lengua, es decir, de los sonidos que le son propios y de las relaciones que los organizan en sistema" (p. 28).

Dentro de la fonología está la fonética, también denominada "ciencia del sonido del habla humana"; según el aspecto que estudia es la denominación que se le da, por un lado la fonética acústica atiende las características físicas del sonido, relacionándose con una rama de física; la fonética perceptual, estudia la recepción del habla por lo que se vincula con la psicología y la fonética

articulatoria considera el estudio de la producción o articulación, esto es sinónimos de los sonidos del habla. (Op. cit. p. 28, 29)

Existen una serie de cambios a nivel fonético y que se dan en el habla cotidiana, algunas de las variedades que presenta la muestra estudiada de "El Habla de Monterrey", se trata de variedades tales como yod, asimilación, disimilación, etcétera, las consideraciones de tales fenómenos las define Armando Bolaño e Isla en su *Manual de Historia de la Lengua Española*¹⁴:

Asimilación: proceso por el cual unos sonidos convierten a otros de la misma palabra en semejantes: "novac'la" por "navaja", "deferencia" por "diferencia", "treigo" por "traigo".

Disimilación: es el proceso contrario al anterior: "formosu" por "hermoso", "cencia" por "ciencia", "apariencia" por "apariencia", "pacencia" por "paciencia" (con vocales), locales pasa a lugar (con consonantes).

Yod y wau: Impiden la diptongación de las vocales breves tónicas é, ó, o contribuyen a cerrar la vocal que les precede. El wau por ser articulación menos frecuente que la yod ejerce menos influencia que ésta: folia (con o breve tónica) pasa a hoja y no fuera por la yod siguiente, "habui" pasa a "hube" (por el wau)

¹⁴ Las definiciones fueron tomadas de la Antología de Historia del Español que emplea la maestra María Eugenia Flores Treviño, para impartir cátedra en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.

Haplogía: es un tipo de disimilación vocálica en que se contraen dos sílabas con consonantes iguales: “idololatres” pasa a “idólatra”.

Metafonía: es un tipo de mutación consistente en que una vocal cambia de timbre influida por un sonido vecino: “veni” por “vine”.

Metátesis: Uno o dos sonidos cambian de posición, si es uno como en el “presepe” por “pesebre” se llama trasposición. Si son dos como en “animalia” por “alimaña”, permutación.

Mataplasmos o figuras de dicción son seis: tres que suprimen sonidos y otros tres que los añaden. Los primeros son: aféresis como “atril” por “latril”, sincopa “oclu” por “oculu”, apócope, “cien” en lugar de “ciento”, en principio, medio y fin de palabra, repectivamente. Añaden sonidos: prótesis, “arruga” pos “ruga”, “epénteis”, “mancla” por “macla”, paragoge, “felice” por “feliz”, también en principio, medio y fin de palabra, respectivamente (Op. Cit. p. 34)

En el caso de la muestra figuran las siguientes variedades fonéticas:

‘tán muy fuertes, por están muy fuertes; no pronuncian la /e/ inicial, se efectúa un fenómeno que afecta la secuencia fonética, denominado metaplasmo del tipo aféresis, es una frase hecha continuamente utilizada para señalar que cierta situación o asunto es difícil: *‘Tán mu y fuertes ¿verdá?*. (502)

bote'as, por botellas, omisión del fonema /y/; metaplasmo del tipo síncope: *me daba mucho sentimiento verla... con el oxígeno / y las bote'as de suero.*

(514)

cuida'le, por cuidarle, se omite la *r*, metaplasmo del tipo síncope: *con una señora / y allá'ste... / fui a cuida'le con niños.* (172)

echa'le, por echarle, omisión de la consonante *r*; metaplasmo del tipo síncope: *la zanahoria y el arroz nomás / y yo no / yo acostumbro / a echa'le verduras.* (514)

gripita, en lugar de "gripe", (Lara: 1996, p. 468); fenómeno de metaplasmos del tipo paragoge: *nomás de una gripita así sencilla'sí* (514)

haiga, por haya; fenómeno metaplasmo del tipo epéntesis : *E: Alguna anécdota que te haiga pasado en el trabajo.?* (502)

ibanos, por íbamos; fenómeno de disimilación: *porque de aquí nos ibanos en tren.* (172)

lue'o, por luego, fenómeno de metaplasmo del tipo síncope: *lue'o'parte llegamos a un / a un pueblito.* (172)

pa', en lugar de para; fenómeno de metaplasmo del tipo apócope: *pa'los niños de nosotros.* (514)

pasiarme, por pasearme; fenómeno de metafonía: *me llevaba pá'que cu / cuida'a los niños / no a pasiarne.* (172)

plati'os, por platillos, omisión del fonema /y/, metaplasmo del tipo síncopa:

porque yo no puedo estarles haciendo... / plati'os distintos a todo. (514)

tam'ién, por también, metaplasmo del tipo síncopa: *tam'ién / y este.... (514)*

teníanos, por teníamos, fenómeno de disimilación: *Llega'anos a ver si... y lue'o*

teníanos que pagar una camioneta. (172)

to'avía, por todavía, omisión de la /d/ intervocálica, variedad fonética por

metaplasmo del tipo síncopa: *...se veía solo / no ora ya / sales de Monterrey y to'avía le sigue más. (502)*

tortí'a, omisión de la /y/; metaplasmo del tipo síncopa: *Sí / y este... / y la tortí'a*

igualmente / l'acostumbro tam'ién / pa' ellos. (514)

traí, por trae, debido al fenómeno de disimilación: *pos / me traí / traí pa' sus*

niños. (514)

2.2. Morfosintácticos o gramaticales

Las variedades morfosintácticas están estrechamente relacionadas con las modificaciones de la forma y de la categoría gramatical (sustantivos, verbos, etcétera). También se relacionan con los cambios en la flexión verbal, en la conjugación, y cambio en los morfemas derivativos. Esto es, gramemas de las palabras y las modificaciones que van surgiendo de una misma familia

de palabras, por ejemplo librito, donde *libr* es el lexema, *it* es el gramema derivativo y *o* el gramema. También está estrechamente ligado con la sintaxis, encargada de atender las funciones de sus componentes adjetivos, verbos o nombres según sea el caso.

Así las variedades de tipo sintáctico gramaticales se refieren al alejamiento que frases o palabras tiene frente a las consideradas por la lengua estándar (Berinstáin: 1998, pp. 133, 151, 349, 479).

Según Zamora y Guitart (1982) las diferencias dialectales son mayores en el área del léxico, la fonética y la fonología, y mucho menos en la morfología y en la sintaxis (p. 166).

Las variantes morfosintácticas o gramaticales en "El Habla de Monterrey" comprenden diferencias en palabras o frases en contraste con las formas establecidas por la norma estándar.

Ejemplos encontrados en la muestra:

airopuerto, por aeropuerto; cambio morfológico: *E: Camino al airopuerto.* (172)

ampoietas, ampollitas: *me la ponían ampoietas cada rato.* (514)

anca, por "en casa de...". *vamos anca.* (514)

aquí cercas, por cerca: *no conocemos y lue'o aquí cercas de... / de... / la Universidad / 'stá bien cercas.* (172)

cada y que: *cada y que iba.* (514)

coce, por cuece: *Sí / sí las coce uno con pura'gua fría / nunca se cocen.* (514)

cocen, por cuecen: *se hacen negras / se cocen negros / muy feas.* (514)

cozan, por cuezan: *pa'que se cozan bien / y se cozan pronto.* (514)

cozo habitas, caldito, *le cozo habitas / le cozo / caldito.* (514)

cozo, en lugar de cuezo: *quito la carne de puerco / la cozo / y luego la desmenuzo.* (162)

en veces, en lugar de "a veces" *porque luego en veces no puede uno comprar carne todos los días.* (514, 515)

enfermábanos, por enfermábamos y... *allá no nos enfermábanos / y aquí sí (Risas).* (172)

enfermedá, por enfermedad: *porque con esa enfermedad le'da mucha calentura.* (514)

ira, por mira: *Ira hasta con chico hielote.* (172)

miguitas, alimento preparado con trozos pequeños de tortillas de maíz: *y en la noche pos hago de cenra miguitas con chile.* (515)

nomás, por nada más: *Sí / es un río / nomás que'l agua / baja de un cerro / ¿verdad?.* (172)

oiga: *no sé oiga... soy de aquí oiga.* (162, 208)

pasiarme, por pasearme: *me llevaba pá'que cu / cuida'a los niños / no a pasiarme.* (172)

perdediso, de perdido, que ha dejado de estar a la vista de alguien no se sabe

su localización: *lo confiscamos, se hace perdediso, se pierde.* (143)

por allí cercas, por cerca: *Por allí cercas de San Rafael / porque yo'ía que / 'l*

refugio / y que... / no sé. (172)

rompido, por roto: *me'ijo el doctor que se le había rompido / una venita /*

porque se pegó. (514)

sabrás Dios (334); empleo del futuro en el sentido que registra Moreno de Alba

para este tiempo verbal según se emplea en Hispano América y que

significa "duda: ¿cómo se irá a poner?... quién sabe cómo les irá a ir." (502)

'tonces: por entonces: *'tonces no....* (172)

trajieron, por trajeron: *nos dijeron que lo habían atropellado y luego ya que lo /*

lo trajieron en la caja. (162)

voltió, "por volteó cambio del sufijo morfológico" Lara(1996, p. 922): *o sea lo*

atropelló p/ no voltio pa los lados / y se cruzó. (162)

2.3. Rasgos del discurso repetido

Frases y fórmulas previamente elaboradas que funcionan a manera de bloques léxicos y se generan debido al principio de economía del lenguaje (véase punto 1.2. de esta tesis).

Ejemplos:

¡n'hombre!, como en: *¡n'hombre pa' qué quieres!*. (515, 221, 240, 162)

¡que bárbaro(s)!, (549, 552, 208, 143)

'tán muy fuertes, por están muy fuertes, frase hechas continuamente utilizada para señalar que cierta situación o asunto es difícil: *'Tán muy fuertes ¿verdá?*. (502)

ajustarnos a lo que tenemos, “coloquial que significa completar una cantidad de dinero para comprar o pagar alguna cosa” (Lara: 1996, p. 87): *no tratar / de tener más de lo que podemos / o sea ajustarnos / a lo que tenemos.* (502)

busca padrinos de banquete, búsqueda de personas o compadres que favorezcan económicamente para costear un banquete o comida para muchos invitados en un festejo: *el que busca padrinos de banquete / que de todo.* (172)

de vez en cuando, por de vez en vez : *No / de vez en cuando pero no.* (502)

dentro de lo que cabe, hablando o tratando sobre el mismo asunto: *Pues sí... / dentro de lo que cabe sí // pero es como todo o sea / este....* (502)

en tiempo de frío, frase cotidiana que señala la temporada invernal: *por ejemplo en tiempo de frío / igualmente.* (514)

entre más tenga uno, más quiere, frase hecha de sabiduría popular continuamente utilizada, con la que refleja la continua necesidad y ambición de las personas: *también creemos que... / e... / entre más / tenga uno / más quiere / y... no... / aquí.* (502)

es como todo, frase que intenta explicar que es como muchas otras situaciones: *este / me parecieron muy deficientes / y... y... / pus es como todo ¿verdá?.* (502)

hacerles uno o otro gusto, frase cotidiana que significa en lugar de complacerlos en lo que alguien requiere: *yo no los tengo acostumbrados a hacerles uno / o otro gusto / y otro.* (514)

hemorragia de sangre, frase frecuentemente usada en la que figura un pleonasma: *este se le vino como hemorragia de sangre / y este.* (514)

nomás que, en lugar de nada más: *carne / y / pos / ahí hay todo ¿verdá? / nomás que tiene que llevar uno de aquí.* (172)

tomar las cosas como vienen, expresión frecuente que se refiere a actuar de acuerdo a las circunstancias: *pos tomar las cosas como vienen porque pos hacer.* (162)

viene el aumento, se refiere al aumento de precios en todos los artículos: *y es / sea que viene el aumento / pero aumentan todo / otra vez /.* (172)

2.4. Frecuencia de diminutivos y aumentativos

Es muy frecuente encontrar en nuestro hablar cotidiano el empleo de la forma diminutiva de sustantivos y adjetivos. Según la definición de Jean Dubois en el Diccionario de Lingüística (1983) diversos sufijos como -ito/ -ita, -ico/ -ica, -illo/ -illa, -in/ -ina, se añaden a bases léxicas como nombres propios, nombres comunes, adjetivos, adverbios o gerundios con la intención de presentar al objeto pequeño, insuficiente, generalmente connota una carga afectiva o bien su constante empleo contribuye a mostrar cortesía, además de suavización de frases y términos que pudieran resultar ofensivos. Así tenemos que "El español presenta una extraordinaria riqueza en sufijos diminutivos, aunque existan preferencias por uno u otro según las regiones" (p. 198)

Algunos ejemplos encontrados en la muestra:

'orita, por ahora: *uno puede mejora...r / este... / pero hasta'orita... / ya fuimos casi todos los de ahí. (502)*

adelantito, por adelante: *que'stán los aviones / adelantito / ¿veá?. (172)*

ahorita, por en un momento, empleo de diminutivo: *no ahorita no / me los da / ahorita que termine / porque / aquí se va a derretir. (172)*

bastantito, por bastante: *bueno'o'ita ya tenemos bastantito que no salemos / pero. (172)*

cafecitos, tiene los ojos chicos en color café, empleo de diminutivo: *E: Sí tiene los ojos / tiene los ojos cafecitos / avellana.* (172)

caldito de chile cascabel, “chile de forma oval, muy picante y de color rojo oscuro que, cuando esta seco suena como sonaja” (Lara: 1996, p. 223)
caldo realizado con este chile: *o con caldito de chile cascabel.* (514)

capitas, “por capas recubrimiento de alguna sustancia o material que se aplica o se extiende sobre una cosa” (Op. Cit., p. 212): *sí / sí queda gr... / sí sa- / sale tres capitas / así.* (172)

cerquitas, por cerca: *Galeana que'aba cerquitas del rancho ese de nosotros* (172) *No / 'tá cerquitas de aquí* (172)

cerquitas, por cercas, empleo del diminutivo: *¿Sí ? / ¿aquí mismo? / ¿aquí cerquitas?* (172) está en diminutivo.

cosita, en lugar de cosa: *cualquier cosita* (172)

chiquillos (224, 172, 208),

chiquitos, por chicos, empleo de diminutivo: *apenas a los más chiquitos* (172)

grandecillo, *cocinar Sí'stá grandecillo* (172)

güerquillo, *a un muchacho de allí / a un güerquillo / y... / y pos no* / (162)

güerquitos, estos güerquitos (515)

las habitas, “semilla con forma de riñón, planta de 2 a 3 cm de largo, de color blanquecino o amarillento cuando está seca, se come cocida en diferentes

platillos” (Op. Cit., p. 475): *las habitas / las lentejas / sopa de arroz / cuando se puede / pescado / (514)*

llueve así poquito, “llueve poco o en poca cantidad” (Op. Cit., p. 709): *cuando llueve así poquito / si se hace bastante lodazal (172)*

mercadito, “lugar público donde hay puestos de toda clase de mercancías a la venta” (Op. Cit., p. 602) no un mercado establecido , sino rodante: *en el mercadito / cuando viene / a quinientos el kilo / (172)*

mercaditos, diminutivo de mercado ambulante que se establece en colonias:
E: ¿Vienen / mercaditos aquí? (172)

merita, en el sentido de ‘en punto, con toda precisión’: *doy de comer a la merita una (514)*

nopalitos, por nopal, “planta cactácea de los géneros playopuntia y nopalea, cuyo tallo se forma conpaletas ovaladas planas y espinosas o pencas” (Op. Cit., p. 636): *y este... / en Semana Santa pos los nopalitos / (514)*

orita, diminutivo del apócope del adverbio ahora, “ora” (uso generalizado), que a veces se pronuncia como: *o'ita (172)*

pegadito, “diminutivo de pegar o unidad de dos cosas entre sí” (Op. Cit., p. 685): *E: Y'stá pegadito / creo que ahí construyeron un... / militar / un campo militar (172)*

sopita de papa, por sopa, platillo líquido realizado con papa: *sopita de papa*
o... / o este... / ejotes (514)

A la par del diminutivo es frecuente encontrar el opuesto, el aumentativo de los términos para indicar algo más grande, fuerte o extraordinario de lo usual. Estos son algunos ejemplos encontrados en la muestra.

chichonazo: chichón grande (172)

2.5. Apócope

La apócope es un cambio que también se observó en la muestra estudiada, Jean Dubois (1983) en el Diccionario de lingüística lo define como "un cambio fonético que consiste en la desaparición de uno o varios fonemas o sílabas al final de una palabra" (p. 53). Por su parte Beristáin (1998) lo define como: "Fenómeno de dicción de (de uso correcto o bárbaro) que consiste en suprimir letras al final de la palabra: algún por alguno. Se produce por supresión parcial, pues se omiten letras finales con el propósito, generalmente, de reducir el número de sílabas de un verso para que se ajuste al metro elegido por el poeta". (p. 57)

Se encuentra en el universo de estudio de usos como los siguientes:

cualquier, “apócope de cualquiera que antecede al sustantivo al que modifica”

(Lara: 1996, p. 300) *cualquier cosita* (172)

ora, apocope de ahora, “duro por difícil” (Lara: 1996, p. 369) *Antes sí les hacía*

a ellos / pero ora ya está muy duro (172)

p’hacerles los dulces, en lugar de para hacerles los dulces, *pero ora ya está*

muy duro / p’hacerles / los dulces hora (172)

2.6. Cambios Semánticos

Entendiendo a la Semántica como la disciplina científica cuyo objeto de estudio es el significado del signo, se considera que hay rasgos de variación dialectal cuando los hablantes de una comunidad utilizan algún término dándole un significado diferente al aceptado por la norma estándar. Y dado que el significado es una de las dos fases o de los dos planos del signo lingüístico, el estudio de sus cambios se inscribe dentro de la teoría del lenguaje (Beristáin: 1998, p. 452).

Según Martín Alonso (1975) la evolución semántica de los vocablos tiene lugar de dos maneras al pasar una voz a significar otra cosa (desviación), o bien cuando un término antiguo es sustituido por otro más reciente (sustitución) (p. 202).

Los cambios semánticos pueden generarse a través de neologismos, empleo de lenguaje figurado, etcétera. Juan Rey (1986) define los siguientes conceptos:

Metáfora: Cuando se traslada el significado de un vocablo de un objeto a otro por la semejanza que tienen entre sí.

Metonimia: Se traslada el nombre de un sujeto a otro en virtud de una relación de sucesión que hay entre ambos. La causa por el efecto; el efecto por la causa; el continente por el contenido; el signo por la cosa significada; el lugar por la cosa que precede de él; lo físico por lo moral; el instrumento por el que lo maneja.

Paradoja: Reúne ideas al parecer contradictorias para poner más de relieve la profundidad del pensamiento.

Sinécdoque: El objeto que expresa la palabra tomada en su sentido propio y el que expresa tomada en sentido figurado están asociados por la relación que media entre el todo y sus partes. Puede presentar varias formas, donde se tome el género por la especie; la especie por el género; el singular por el plural; el plural por el singular; la parte por el todo; el nombre propio por el común; la materia por la cosa; el número determinado por el indeterminado; lo abstracto por lo concreto.

Otra forma de deslizamiento de sentido puede darse ante la aparición de un neologismo, el cual es definido por Beristáin (1998) como una "figura que

consiste en sustituir una expresión de uso habitual o tradicional por otra que guarda con ella una relación de oposición debido a que es novedosa" (p. 359).

Algunos deslizamientos de sentido que se presentan en la muestra estudiada y que pueden considerarse como rasgos de uso dialectal (distinto a los usos de la norma estándar) son los siguientes:

Ejemplos:

a las carreras, "con prisa y sin el debido cuidado" (Lara: 1996, p. 220);

moverse con diligencia para cumplir ciertas actividades. El traslado del significado se da a través de una metonimia en la que figura el efecto por la causa: *a las carreras / y no desayunan bien* (514)

ajustarnos a lo que tenemos, "coloquial que significa completar una cantidad

de dinero para comprar o pagar alguna cosa" (Op. Cit., p. 87). El traslado del significado se da a través de la figura de pensamiento metáfora "consistente en el empleo de una palabra concreta para expresar una noción abstracta, sin elemento que introduzca formalmente una comparación" (Beristáin: 1998 p. 310) : *no tratar / de tener más de lo que podemos / o sea ajustarnos / a lo que tenemos /* (502)

allá cuando, uso del adverbio espacial "allá" en referencia a "tiempos lejanos o

futuros" Lara (1996, p. 98). El traslado se da a través de una metonimia del tipo el que se menciona efecto por la causa (Rey: 1986, p. 33)¹⁵:

(comemos) huevos y de vez en cuando pos carne allá cuando tiene uno un modo de más dinero (515).

andaba con mi señor, cuando era novia del ahora su esposo. El fenómeno que se presenta es una metonimia del tipo el efecto por la causa: *y Galeana lo conocí ta'bién cuando andaba con mi señor en la camioneta (172)*

andar, “encontrarse en cierta actividad, en alguna parte o de cierta manera” (Lara: 1996, p. 106). El fenómeno que se presenta es una metonimia del tipo el efecto por la causa: *anda de tarde* (trabajando en el turno vespertino) (162);

apolillarse, en sentido figurado, perder las habilidades al estar inactivo. Traslado del sentido a través de metonimia del tipo el signo por la cosa significada: *E: que no esté en la casa nomás flojeando / I: Sí, que no se esté apolillando (502)*

arrimados, en el sentido de “no casados” o “sin licencia matrimonial” (Lara, p. 136). Metonimia del tipo el efecto por la causa: *mi mamá vivía con ese señor, estaban arrimados (162)*

¹⁵ En lo sucesivo el nombre técnico de los fenómenos será tomado o tendrá como referencia la *Preceptiva Literaria* de Juan Rey (1986). Salvo en algunas ocasiones en cuyos caso se hará referencia a las fuentes.

arroz blanco, comida realizada con arroz cocido en agua y algunos otros ingredientes que permiten conservar el color blanco del arroz.

Neologismo: *y ajo y cilantro / y este... // el arroz blanco con* (514)

ataríada, ocupado en diversas actividades. Traslado del sentido a través del fenómeno de metonimia, del tipo el efecto por la causa: *porque veían a mi cómo andaba yo / de ataríada con la niña* (514)

aumentan más los recibos de la luz, se refiere a que aumenta el costo del servicio de energía eléctrica. Traslado del sentido a través de sinécdoque del tipo la especie por el género: *E: Es lo mismo que / hasta aumentan más los recibos de la luz* (172)

bajan el chile y suben el tomate, uso frecuente que significa que aumentan o bajan el precio de lo que señalan. Traslado del sentido a través de sinécdoque del tipo la especie por el género: *e nos bajan el... / el chile / y suben el tomate* (162)

batallé con ella, "dar algo mucha dificultad a alguien" (Op. Cit., p. 169). Traslado del sentido a través de metáfora por la semejanza que guardan entre sí las dificultades de la atención de un enfermo con la guerra: *mucho que / batallé con ella* (514)

bollo: helado con sabor a frutas. Traslado del sentido por medio de metáfora por la semejanza que existe de una bola de nieve: *vendo bollos... orita tengo de puro tamarindo* (172)

brincos dieras, “estar muy contento o muy exaltado” (Op. Cit., p.186). Traslado del sentido por el fenómeno de metonimia del tipo el efecto por la causa: *brincos dieras* (143)

calcetones, calcetas generalmente usadas por jóvenes escolares.

Neologismo: *revisamos que traigan limpio los calcetones y el uniforme* (143)

camión de la basura de la limpia, vehículo de 3.5 toneladas con una caja grande donde se deposita la basura, pasa por las colonias. Sinécdoque del tipo la especie por el género: *un mismo camión de la basura de la limpia este...* (162)

canijo(a): Adjetivo popular; que es mal intencionado, mala persona, o astuto (Op. Cit. p. 210). Neologismo: *(es) bien canija doña Cata* (162);

capirotada, postre hecho con pan, plátano, pasas, cacahuete, grajeas y se baña con un jarabe de piloncillo y canela. Neologismo: *y los meros días pos / les hago capirota* (162)

carrerear, perseguir. Neologismo: *yo creo que tuvieron pleito y vinieron a dejarlo a su casa carrererándolo y fue como le quebraron el vidrio a la señora* (162)

comerciante ambulante, comerciante que vende sus artículos en la calle. Neologismo: *y él vende así por las calles / es comerciante ambulante* (514)

con chico hielote, expresión para señalar lo grande del hielo. Figura de pensamiento lógica con la que se pretende resaltar lo grande del hielo a través de una paradoja: *hasta con chico hielote* (172)

con mi señor, por esposo. El traslado del nombre se hace a través de metáfora por la semejanza que guarda el dominio que ejerce el marido con el dueño o el jefe de cierta propiedad: *esa vez iba p... / con mi señor para Sabinas* (172)

con su hielo bollo, en lugar de su bolsa de hielo con sabor. Traslado del sentido por medio de metáfora por la semejanza que existe de una bola de nieve: *Con su hielo / bollo* (172)

cuando entren a la secundaria está más pesado, uso frecuente de esta expresión con la que se refiere el incremento de la carga económica entre mayor sea el grado de estudios a que ascienden los hijos. Metonimia del

tipo el efecto por la causa: *que / entren a la secundaria / a la preparatoria ¿vedá? / stá más / más pesado* (162)

cueritos, piel de cerdo que se corta en pequeños trozos, si se guisa se llama chicharrón. Neologismo: *se los preparo con ¡ay! (Risas) con cilantro cueritos cebolla güines tocino* (172)

checando, "comprobar la invalidez o el buen estado de algo o alguien" (Op. Cit., p. 312). Neologismo: *checando, estuvo checando / me'ijo que / que tuviera mucho cuida'o con ella* (514)

chícharos, "guisante de la planta *pisum sativum*, tienen hojillas terminadas en un largo zarcillo, sus frutos son vainas que contienen semillas esféricas verdes con las que se preparan diversos alimentos" (Op. Cit., p. 313). Neologismo: *chícharos* (514)

chile colorado, "chile guajillo, de color rojizo de 7 a 11 cm de largo por 3 de ancho" (Op. Cit., p. 314). Neologismo: *chile colorado / pa echarle a la carne* (162)

chile rojo, "chile guajillo, de color rojizo de 7 a 11 cm de largo por 3 de ancho" (Op. Cit., p. 314). Neologismo: *con chile rojo y... / este / y* (172)

chiles en rajas, chile jalapeño cortado en tiras y presentado al público en vinagre. Neologismo: *Chiles en rajas / ¡ay qué rico! / y* (172)

dan bien caro, que ha subido el precio. Traslado del sentido por cambio en la categoría, en lugar de muy (mucho) emplea bien: *todo dan bien caro / tá muy caro orita todo* (162)

de a tiro, "verdadera, total o absolutamente" (Op. Cit., 1996, p. 871).

Neologismo: *uno como quien dice 'tá de a tiro bien ignorante* (515)

de cajón, "ser algo obligado, suceder necesariamente" (Op. Cit., 1996, p. 199).

Traslado del sentido por metonimia del tipo el efecto por la causa, donde el efecto es ser algo restringido o sin salirse de un área encajonada: *las mañanitas sí son de cajón* (143)

doro, "poner al fuego un alimento hasta que su superficie adquiere el color del oro" (Op. Cit., p. 366). Metonimia traslado del sentido del tipo el efecto por la causa: *ahí mismo guiso el tomate / y ya después este... / doro todo...* (514)

duraznos, "fruto comestible y redondo carnoso y de sabor dulce viene del árbol de las rosáceas" (Op. Cit., p. 369). En otros sitios se les denomina melocotón, Neologismo: *no se daba ... el melón / la sandía / 'ste los duraznos* (172)

el camión, "vehículo automotor de cuatro o más ruedas para transportar pasajeros" (Op. Cit., p. 206). Neologismo: *...nosotros veníamos con esta grabadora en el camión / y haz de cuenta* (502)

el otro lado, se refiere a los Estados Unidos, el otro lado de la frontera norte de México. Neologismo: *la mamá de papá'stá allá / en el otro lado* (172)

embarrar, untar la masa en la hoja cuando se hacen los tamales. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *y lue'ó embarrar (para hacer los tamales)* (172)

empecé a trabajar, por ingresó en un empleo. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *Eso / sí yo empecé a trabajar desde que me vine de allá* (172)

en pura casa (trabajaba), trabajo de sirvienta o en las labores domesticas. Neologismo: *trabajo en pura casa porque como no teníamos estudio* (172)

encerraron, uso frecuente de este verbo por el de encarcelaron. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *por decir él lo mató / este... / lo encerraron y / y luego / este* (162)

es de fueras, por extranjero, ejemplo semántico. Traslado del sentido por metáfora, debido a la semejanza que existe entre los términos: *¿Su esposo también / es de aquí o es de fueras?* (172)

es puro vacile, "en lugar de divertirse, hacer bromas, tomando y bailando" (Op. Cit., p. 903). Metáfora por al semejanza que existe entre vacilar y bromear: *lo que siempre come uno / dice ¡ay! no se crea señora / es puro vacile /* (514)

estaba tomado, “adjetivo coloquial que significa borracho” (Op. Cit., p. 874).

Metáfora por la semejanza que existe entre emborracharse y tomar: o
dónde se había quedado como estaba tomado (162)

frijoles a la charra, comida regional preparada con frijoles guisados con chorizo, tocino, chicharrón, tomate, cebolla y cilantro. Neologismo: *frijoles a la charra / todo eso / es lo normal / en una fiesta / y... /* (514)

frijolitos bien refritos, frijoles guisados en aceite. Neologismo: *Pa'que desayunen bien / sus frijolitos bien refritos / también* (514)

grageas, bolitas de azúcar, de diversos colores. Neologismo: *le voy echando una capa de grageas* (162)

güerquillo, “con esa palabra arcaica se designa a los niños y muchachos en general; creemos que en el fondo de la significación hay algo de reprimenda u ofensa -aunque muchas veces se use en tono cariñoso- siendo equivalente al 'demonio de muchacho’”. (Elizondo: 1996, p. 160).
Neologismo: *a un muchacho de allí / a un güerquillo / y... / y pos no /* (162)

güines, “embutido de carne, también se le denomina salchicha” (Lara: 1996, p. 801) Neologismo: *se los preparo con ¡ay! (Risas) con cilantro cueritos cebolla güines tocino* (172)

hojarascas, panecillos o galletas. Neologismo: *damos un dulcito y hojarascas* (143)

iba bien mala, por estaba muy enferma. Metáfora por la semejanza entre sus términos: *porque de la Cruz Roja me la pasaron p'allá / porqu'iba bien mala la niña* (514)

jo kei (hot cakes), “especie de crepa o tortilla gruesa, hecha a base de harina, huevo y mantequilla, cocida en un sartén o plancha engrasada” (Op. Cit., p. 490). Neologismo: *se los hago / de este / de... harina de'sa de... de jo kei (hot cakes) ora le vo'a dar toda la receta* (172)

jumper, falda que lleva tirantes. Neologismo: *el uniforme de las muchachas, debe llevar yomper* (143)

le pegó n'umonía, “contagiarse alguna enfermedad”, (Op. Cit., p. 685); por se enfermó de neumonía. Metáfora por la semejanza entre los términos: *es que'lla le pegó n'umonía* (514)

les pongo la mano, golpear con la mano. Neologismo: *veces o les pongo la mano porque / o sea me colman y... les pego* (162)

lo aventaron, “lanzar algo lejos de sí” (Op. Cit., p. 155). Neologismo: *o sea onde pasaron aventando / lo aventaron* (162)

los mando comidos, en lugar de salir cuando ya han comido. Traslado del sentido por cambio de categoría, el verbo pasa a ser pasivo: *siempre los mando comidos a la escuela / y este... / lo normal* (514); *así no aprenden bien / que / van bien comidas / ahora* (514)

los ve malos, por los ve enfermos. Metáfora: *pos nomás los ve malos / y l'o l'o me manda / llévalos a / consultar* (514)

llevar lonche, “lonche del inglés lunch que es llevado al trabajo; torta o sandwich” (Op. Cit., p. 565). Neologismo: *llevar lonche* (172)

llevarse bien con otros, “tener cierto trato una persona con otra, particularmente cuando existe mucha confianza entre ellas” (Op. Cit., p. 574). Metonimia del tipo el efecto por la causa: *las personas que tienen problemas para llevarse bien con otros / siguen igual / no...* (502)

llueve bien recio, “adverbio coloquial que significa con mucha fuerza” (Op. Cit., p. 761). Neologismo: *¡Sí! / al principio sí / era / bueno / cuando llueve bien recio no se hace lodo* (172)

malpasa'los, “pasar, vivir o experimentar por un tiempo determinado alguna situación generalmente poco común o desagradable” (Op. Cit., p. 679), pasar hambre o dificultades económicas para el sostenimiento cotidiano. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *a mí no me gusta malpasa'los / porque / este/* (514)

mariguanillos, diminutivo de mariguano, aquel que consume marihuana. Neologismo: *esos... / mariguanillos que / o sea / que andan en las esquinas nomás* (162)

me fui con él, expresión que dignifica que dejó la casa paterna para vivir con el novio. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *Pues sí / yo me casé... / cumplí quince años / y... / y / y me fui con él* (162)

me la entregó ya de alta, “declarar sana a una persona” (Op. Cit., p. 95). Metonimia del tipo el efecto por la causa: *ela peditra / cuando me la entregó ya de alta* (514)

me la saca mi cuñada (la harina), la compra más económica por ser empleada. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *Sí / porque l'harina me la saca mi cuñada / ella trabaja en... / Gamesa / y ella me la saca (más barata)* (172)

menudo, “Platillo mexicano hecho con panza y patas de res” (Op. Cit., p. 602). Neologismo: *menudo* (172, 514, 543)

mesón, mercado en el que se venden principalmente frutas, verduras entre otros artículos ya sea al mayoreo o al menudeo. Neologismo: él va y surte al mesón y vende por las calles, es comerciante ambulante (514)

mi señor no me deja trabajar, el esposo no le permite emplearse en un trabajo. Metáfora: *yo no trabajo aquí / nomás en el hogar ... / que mi señor no me deja trabajar* (172)

mi señor, por esposo. Metáfora: *ya es la última / sí este... / y mi señor igualmente...* (514), *sí porque mi señor y... / y él tam'ién se preocupaba* (514)

mole, "guiso de carne de pollo o cerdo preparado con son salsa de tomates verdes especies y condimentos entre ellos chocolate" (Op. Cit., p. 615). Neologismo: *mole sopa de arroz* (162), *¡Ah! / pos ya sabe / mole / sopa de arroz / ensalada /* (514)

mona, "que es bonito, simpático o agradable". Neologismo: *y ella es muy mona* (143)

mucho calor, en lugar de estado elevado de la temperatura. Metonimia del tipo el efecto por al causa: *ya ve que tá haciendo mucha calor y* (514)

ni un cinco, en lugar de no tener nada de dinero. Metonimia del tipo el efecto por al causa. Metonimia del tipo efecto por la causa: *an'que'n veces no / no traiga ni un cinco pero él sabe* (514)

nopalitos con güevo, "nopal, planta cactácea de los géneros playopuntia y nopalea, cuyo tallo se forma con paletas ovaladas planas y espinosas o pencas" (Op. Cit., p. 636). Neologismo.: *Sí / como por ejemplo los nopalitos / con güevo o...* / (514)

nos cae recibo, se refiere a que llega al domicilio el recibo de lo que se debe de servicios de agua, luz, etcétera. Metáfora: *sí / así / así no nos cae recibo / así ya nomás / este / el flete / ¿verdá? / y junta* (172)

paludas: Con la consistencia de un palo, de un trozo de madera. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *quedan las tortillas de harina (de trigo) paludas; ¡ sí, pongo agua a calentar... pero no muy caliente... porque queda l'harina muy paluda, o sea al extenderlas queda... como muy, un poquito dura... muy paluda.* (514)

papaya, “fruto comestible de forma oblonga que mide de 20 a 40 centímetros de largo; su cascara es verde amarillento y su pulpa carnosa” (Op. Cit., p. 671), en países como Cuba es palabra tabú. Neologismo: *y de papaya y... /* (514)

parejitos, cubierto el cuerpo uniformemente de las marcas de la viruela. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *a todos me les dio la viruela / todos taban parejitos* (514)

pelar, en lugar de abro los ojos en forma desmesurada por la sorpresa. Metáfora: *como no entiendo inglés nomás pelo los ojos* (172)

películas, “en lugar de obra cinematográfica” (Op. Cit., p. 686). Sinécdoque del tipo la especie por el género: *Ahora las películas que están sacando de... / de / vie- / ¿qué? Martes Trece* (502)

picoteaban, en lugar de la inyectaban. Metáfora: *como la... / picoteaban ahí*
(514)

piñata, “figura hueca hecha con una olla de barro o de cartón, forrada con papel de colores” (Op. Cit., p. 701). Neologismo: *la piñata'ndaba'yo to'a llena de masa (Risas) (172)*

plátano, “fruto largo y ligeramente arqueado” (Op. Cit., p. 706), en otras partes se llaman bananos o guineos. Neologismo: *y l'o licuado de plátano* (514); *plátano, aguacate / plátano / todo eso y...* (514)

plátanos, por bananos fruto comestible en forma de baya, casi cilíndrico. Neologismo: *y al niño lo que le gustan mucho son los plátanos /*

ponerse muy malo(a) o bien malo(a): “entrar en estado de gravedad” (Op. Cit., p. 582). Metáfora: *Me puse bien mala, me enfermé del estómago... se me puso la niña muy mala* (514)

pozole, “guiso de granos de maíz cacahuzintle con carne de puerco, se prepara con chile y mucho caldo” (Op. Cit., p. 718). Neologismo: *a mí no me gusta con pozole sigue / se / se me hace que* (172)

puros ranchillos desterrados, solamente ranchos o fincas rurales humildes desterrados o alejados, aterrados. Metáfora: *Son puros ranchillos / desterrados / bien / que no había'ntes / no había ni luz / ni / ni* (172)

y tiene que ir a la escuela, por es necesario estudiar por lo que requiere ir a la escuela, empleo semántico. Neologismo: *y comer en la casa / pero uno que ya crece y / y tiene que ir a la escuela* (514)

que están en el desarrollo, “desarrollar, pasar algo o alguien por un proceso de crecimiento hasta llegar a la maduración” (Op. Cit., p. 335), en lugar de son adolescente. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *ya ve que stán en el desarrollo* (514)

rabón, prenda de vestir que queda corta. Neologismo: *para que las muchachas no traigan el uniforme rabón* (143)

rastro, lugar donde se compran y sacrifican animales. Neologismo: *iba y compraba al rastro una cabeza y / y ponía maíz /* (172)

raya, por “sueldo” o “salario” y aun “la contribución del hombre de la casa que da el monto de sus ingresos a su pareja. Neologismo: *(del señor que vivía con ella) mi mamá nunca tuvo raya* (162)

repollo, “col, planta europea de la familia de las crucíferas, comestibles integrada con un grupo cerrado de hojas de forma más o menos esférica” (Op. Cit., p. 223). Neologismo: *Si / pos por ejemplo pos el... / este... / repollo / todo eso / como es normal / la comida* (514)

retacharon, “rechazar, rebotar, no recibir” (Elizondo: 1996, p. 260).

Neologismo: *y lo retacharon para acá para Nuevo León* (143)

sacó a mi esposo, “heredar una persona o un animal ciertos rasgos de sus ascendientes” (Lara: 1996, p. 800). Metáfora: *sacó a mi esposo ella / aquí está viendo a mi esposo (Risas) (172)*

sale bien caro, “se presenta el precio más elevado; costar algo cierta cantidad de dinero” (Op. Cit., p. 802) el costo es máspreciado. Metáfora: *sale bien caro todo (172)*

sale lo mismo, resulta de semejante valor o igualmente caro, llega o se presenta la misma situación. Metáfora: *sí / sí casi sale lo mismo ¿vedá? (172)*

salón, “sala grande destinada a fiestas” (Op. Cit., p. 802). Neologismo: *que de salón / que de... / pero ya... (172)*

se agarran a pedradas, frase de uso frecuente que significa que se ambientan o tiran piedras. Metáfora: *¡Sí! / cada rato se agarran a pedradas y en... / quebrando vidrios (162)*

se me compusieron solos, “no les di ni medicina ni nada, recuperar alguien la salud” (Op. Cit., p. 262). Metáfora: *y... / se / se / se con- / se me compusieron solos / no les di ni medecina ni nada / (514)*

se me puso bien mala, en lugar de se me enfermó de gravedad. Metáfora: *la: la chiquita / se me puso bien mala / y se me debilitó mucho (514)*

se puso a tomar, en lugar de se embriagaba. Metonimia del tipo la causa por el efecto: *nomás que como / se puso a tomar / se le olvidó* (162)

sobrellevarlos, tratar de llevar asuntos o personas sin problemas. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *trato de sobrellevarlos a los muchachos* (143), *ratos peleamos y así... / nos vamos llevando / sobre llevando / los dos* (162)

sodas, refresco, bebidas preparadas envasadas industrialmente. Neologismo: *sí / luego que allá se tiene que tomar uno las sodas calientes / todo caliente* (172)

soleado, cuando el sol esta en plenitud y sin nubes que protejan de los rayos. Neologismo: *si esta muy soleado la asamblea se hace a las seis* (143)

sopa de arroz, Neologismo. *Sí / al chile rojo / comida casera ¡ay! (Risas) / la sopa de arroz con carne... asada* (172)

tamales, "alimento preparado con masa de maíz y carne envuelto en hojas de maíz o plátano" (Op. Cit., p. 851). Neologismo: *preparo tamales* (162), *porque... / cuando cumplía años antes / les hacía tamales /* (172)

taquear, comer tacos. Cambio en la categoría del lenguaje de taco pasa a la acción de taquear: *les da... sopita o lo que tenga... y ya van y taquean* (514)

terregoso, por polvoso. Neologismo: *pus es rancho así / este / pos / bien terregoso y... / casas de adobe / tiene que* (172)

tomate fresadilla, tomate verde con el que se preparan salsas. Neologismo: *el tomate fresadilla es el verdecito* (162)

tomate, por jitomate, fruto comestible. Neologismo: *O sea mire primero guiso el tomate / y el ajo* (514)

tortillas hechas, tortillas hechas en casa y no por máquinas. Neologismo: *E: Porque las tortillas / hechas / salen muy sabrosas / ¿verdá?* (514)

tortitas de papa, platillo hecho con papa cocida y con cuya masa se hacen pequeños círculos a modo de tortillas, se lamprean o guisan con huevo. Neologismo: *Sí / y este... / por ejemplo tam'ién las tortitas de papa tam'ién* / (514)

trabaja en casa, trabajo de sirvienta o en la limpieza de casas. Neologismo: *pues / en casa he trabajado* (162)

vete para'fuera, en lugar de salte. Neologismo: *cuando se puede / porque / ¡mira vete para'fuera Miguel! / y este...* (514)

y se le iba el aire, por tenía problemas para respirar. Metonimia del tipo el efecto por la causa: *o sea respiraba / y lloraba y / se le / iba el aire y no podía respirar* (514)

ya está muy duro, "duro por difícil" (Op. Cit., p. 369). Metáfora: *pero ora ya está muy duro* (172)

Como se señaló al final del Capítulo I, en la designación de "rasgos dialectales" solamente se denota la referencia a "rasgos no estándares del español". El intento de clasificarlos como "usos propios del dialecto regional", "mexicano" o "hispanoamericano" fue fallido. Con todo, su identificación puede servir de base para un estudio de usos no formales que se plantearían (en hipótesis de futuras investigaciones) como "rasgos de dialecto clasificados".